

Micromys minutus (Pallas, 1771)

Orden Rodentia | Suborden Myomorpha | Familia Muridae | Subfamilia Murinae

ESPECIE AUTÓCTONA

Ratón espiguero

Catalán: Ratolí espiguer | Eusquera: Utza-sagua | Gallego: -

Alemán: Zwergmaus | Francés: Rat des moissons | Inglés: Harvest mouse | Portugués: -



INFORMACIÓN TAXONÓMICA

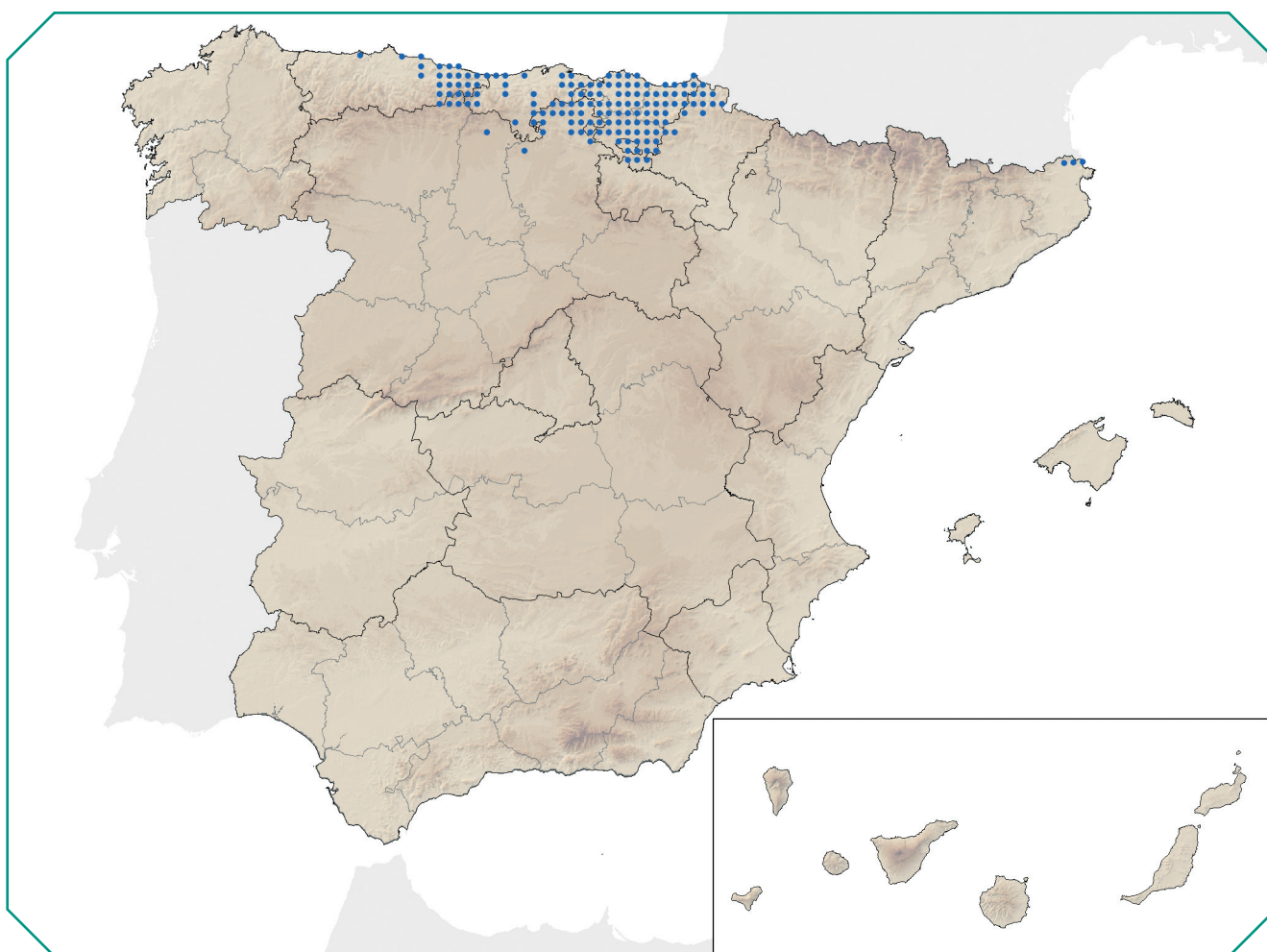
El género *Micromys* es monoespecífico, habiéndose separado del linaje *Apodemus-Mus* en el Plioceno (hace unos 7 millones de años).

DESCRIPCIÓN

Es el múrido más pequeño, con un rostro breve, hocico romo y orejas redondas, que destacan entre el pelaje. La cola es prensil, característica de un animal trepador. Color similar al de otros múridos silvestres: castaño rojizo en la parte dorsal (de tonalidad más grisácea en los individuos juveniles) y blanco en la parte ventral. Medidas corporales, CC: 48,0-75,0 mm; C: 39,0-65,0 mm; P: 12,0-15,0 mm; Ps: 6,0-15,0 g. Cráneo pequeño y corto, con serie molar superior que rara vez alcanza los 3,0 mm. Fórmula dentaria: 1.0.0.3/1.0.0.3. M¹ con cinco raíces (tres en *Mus* y cuatro en *Apodemus*) y mandíbula con siete alvéolos (seis en *Apodemus* y cinco en *Mus*). Puede ser confundido con ejemplares jóvenes de *Apodemus* o de *Mus* (especialmente con el ratón moruno, *Mus spretus*, pero no presenta muesca en el I¹). Número de cromosomas (2n) = 68.

DISTRIBUCIÓN

Paleártica, desde la Península Ibérica hasta Corea y Japón, ausente del norte de Siberia y de los desiertos asiáticos. En Europa está ausente de Irlanda, de la mayor parte de la Península Escandinava, de las penínsulas meridionales y por completo de las islas mediterráneas. En España se encuentra en la franja cantábrica que va desde la Navarra atlántica hasta la mitad de Asturias. Se encuentra también en el norte de Burgos y en Álava. No se encuentra en Cataluña, aunque por Francia llega prácticamente hasta la frontera. Algunas localidades marginales aisladas pueden deberse a la movilidad del depredador, ya que son citas que proceden de egagrópilas de lechuza común (*Tyto alba*).



VARIACIÓN GEOGRÁFICA

Aunque Miller distinguía dos subespecies europeas, siendo *M. m. sorcinus* la correspondiente a la Europa Occidental, Corbet unifica bajo la subespecie nominal todas las poblaciones europeas, invalidando las diferencias de color. En España existe poca información, ya que la mayor parte del material conocido procede de egagrópilas de rapaces nocturnas.

HÁBITAT Y RANGO ALTITUDINAL

La mayor parte de las capturas y observaciones cantábricas se sitúan en la campiña atlántica (prados de siega con orlas de seto vivo). En la vertiente sur de la Cordillera Cantábrica se le aprecia en cultivos cerealistas (trigo, cebada y maíz). Mientras que en su límite cantábrico occidental se le encuentra en terrenos bajos (por debajo de los 200 m), en su mitad oriental se le encuentra a mayores altitudes, especialmente en la vertiente mediterránea, donde es frecuente encontrarlos entre 600 y 700 m de altitud e incluso hasta los 900 m, siendo la localidad más alta registrada S. Martín de Humada (Burgos), que está a 1.018 m. Son precisamente en estas áreas altas de la vertiente meridional de la Cordillera Cantábrica oriental donde la influencia atlántica es mayor.

REPRODUCCIÓN

En Gran Bretaña la media de crías por parto es de 5,4 ($\pm 1,6$), que nacen entre mayo y octubre (principalmente agosto y septiembre). Este calendario parece ser el mismo que se observa en Asturias, sin embargo en el País Vasco se ha encontrado juveniles a finales de la primavera. El período de gestación

es de 17 a 19 días, pudiendo tener hasta tres camadas por temporada. Como en otros múridos las crías nacen desnudas en un nido esférico tejido entre la hierba alta, crecen rápidamente y se independizan al cabo de dos semanas. Como muchos micromamíferos, no sobreviven al segundo invierno, de tal modo que menos del 1% de la cohorte alcanza los siete meses de edad.

HÁBITOS ALIMENTARIOS

Cuando habita en campos de cereales suele alimentarse de granos. En ambientes más complejos la alimentación es más variada y, además de semillas (45%), también consumen hojas (25%), insectos (15%) y frutos (6%).

ABUNDANCIA

Es difícil estimar la densidad del ratón espiguero, ya que una buena parte de su actividad la desarrollan entre los tallos elevados de hierbas, cereales o vegetación higrófila, por lo que los trampeos tradicionales son poco eficaces. No se dispone de información sobre densidad en España. Atendiendo a su frecuencia en las egagrópilas de rapaces nocturnas parece abundar más en el País Vasco que en las zonas más marginales. Probablemente el mejor índice de abundancia sea el recuento de nidos aéreos.

ORGANIZACIÓN SOCIAL Y COMPORTAMIENTO

Suelen ser sedentarios y solitarios durante el tiempo en que viven trepados sobre los tallos de las plantas. En invierno, cuando viven sobre la superficie del suelo, parecen ser más erráticos y se ha constatado en poblaciones europeas concentraciones en zonas de refugio, como bordes de prados o depósitos de heno o paja. Machos y hembras tienen áreas de campeo similares de unos 400 m². La proporción de sexos es de 1:1. Dentro de cada territorio puede haber uno o más nidos aéreos, construidos con hierbas entrelazadas entre los tallos de cierta altura. Se ha constatado ciclos de abundancia de unos tres años, que no presentan fluctuaciones muy fuertes.

DEPREDACIÓN

Es bien conocido como presa de las rapaces nocturnas, especialmente de la lechuza común (*Tyto alba*), aunque en baja proporción (generalmente inferior al 2%). Puede ser la presa ocasional de predadores generalistas (zorros, gatos domésticos, rapaces diurnas, córvidos, ratas, etc.).

PATOLOGÍAS Y PARÁSITOS

No se conoce ningún tipo de epizootia que le afecte especialmente, aunque se ha comprobado que puede ser reservorio de organismos patógenos. En Italia parece haberse dado casos de leptospirosis entre recolectores de arroz, cuando la especie era abundante en dicho hábitat.

FACTORES DE AMENAZA Y MEDIDAS DE GESTIÓN

Aunque no se conocen factores de amenaza la siega mecanizada le afecta más que a otros roedores, si bien los setos acogen a los supervivientes y les permiten seguir criando.

BIBLIOGRAFÍA

Benzal (1983), Dickman (1986), Harris (1979a, 1979b), Nores y Jardón (1981), Zabala (1973).

AUTOR DEL TEXTO

CARLOS NORES